



8 de marzo queda mucho por hacer

El 8 de marzo fue declarado el Día Internacional de la Mujer Trabajadora por la ONU en 1975. Surgió con un espíritu sindicalista, conmemorando las luchas de las mujeres obreras que reivindicaban sus derechos y la igualdad en la sociedad. A día de hoy la efeméride ha evolucionado, ha perdido la palabra "trabajadora" y reivindica a todas las mujeres y la igualdad completa de derechos. Porque aún vivimos en una sociedad que oprime a la mujer y en la que la desigualdad en el ámbito laboral, económico, político y familiar sigue siendo evidente.

En la política...

En junio de 2016, según datos de las Naciones Unidas, solo un 22,8% de los parlamentarios nacionales eran mujeres.

En el mundo laboral...

Las mujeres cobran de media por hora un 20% menos que los hombres.

Solo el 17% de las consejeras de las grandes empresas son mujeres, una tasa muy por debajo de la media europea. En la representación empresarial, solamente una de cada diez ejecutivos de máximo nivel son mujeres y solo el 3% son consejeras delegadas.

En la cultura...

El promedio de obras producidas por mujeres (españolas y extranjeras) en las colecciones permanentes de museos y centros de arte contemporáneo españoles no alcanza el 20%. Concretamente, en el Guggenheim es del 13,7% y del 2% en el Thyssen. Si se contabilizan solo las obras firmadas por artistas de nacionalidad española, las piezas adquiridas por los museos solo representan un 10,5%.

En la Universidad...

Las mujeres suponen un 40% del profesorado universitario, a pesar de que en el alumnado la proporción entre hombres y mujeres está muy equilibrada. En el siguiente escalón, las cátedras, la desigualdad aumenta, habiendo cuatro hombres por cada mujer. En la dirección el porcentaje es exiguo: solo una mujer rige los destinos de alguna de las 50 universidades públicas (2%), ocho si se contabilizan las universidades privadas.

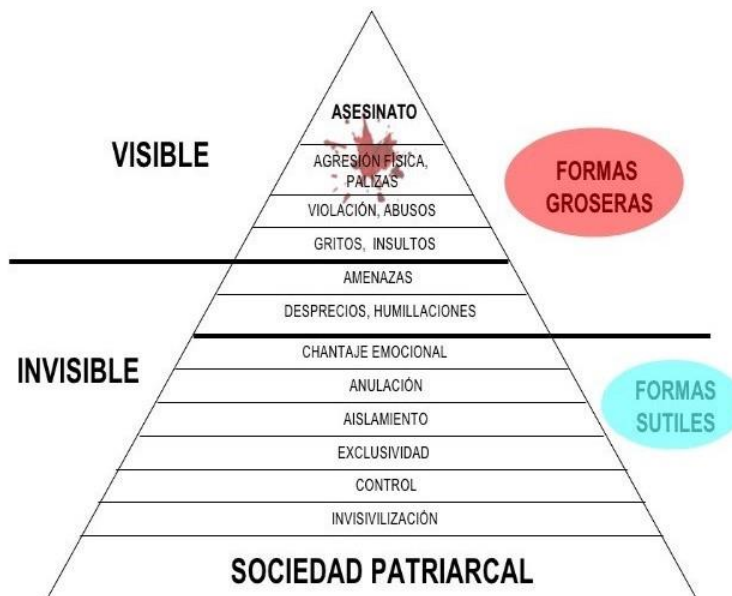
En la publicidad...

En el 23'9% de los anuncios publicitarios la recompensa que se ofrece al consumidor del producto anunciado es la satisfacción sexual. En el 40% de los anuncios, la mujer se presenta como objeto sexual.

Además, hasta un 77% de los anuncios infantiles que vemos transmiten valores inadecuados, relacionados con la violencia, el consumo incontrolado o comportamientos sexistas.

En los hogares...

Las mujeres dedican al día 2,5 horas más de media a las tareas del hogar que los hombres (incluyendo el cuidado infantil), y los hombres destinan una hora al día más al ocio y tiempo libre.



Pero además, en nuestro día a día...

Si pensamos que la violencia de género es toda acción que coacciona, limita o restringe la libertad y dignidad de las mujeres, podemos comprobar que quedan ignoradas múltiples prácticas de violencia y dominación masculina en lo cotidiano, algunas consideradas normales, algunas invisibilizadas y otras legitimadas, y que por ello se ejecutan impunemente. Se trata de comportamientos masculinos que buscan reforzar la superioridad sobre las mujeres. “Son pequeñas tiranías, terrorismo íntimo, violencia blanda”, “suave” o de baja intensidad, tretas de dominación, machismo invisible o partícula “micro” entendida como lo capilar, lo casi imperceptible, lo que está en los límites de la evidencia. El terapeuta argentino Luis Bonino los recogió en 1990 bajo el término **micromachismos**.

Algunos ejemplos:

- Distinguir entre señorita y señora.
- Negarse en redondo a que una mujer te ceda el paso.
- Dominar con el silencio, y así decidir cuándo y cómo se hablará de algo. Suele ir acompañado de un “eres una histérica” o un “estás exagerando”, la guinda del pastel que se corresponde con el tópico de que la mujer es una sentimental e impulsiva incapaz de razonar.
- Saludar con dos besos a ella, pero darle la mano a él.
- *Manspreading*: Él puede ocupar mucho más espacio del que necesita, mientras que la mujer debe intentar ocupar lo menos posible, como si tuviera que pedir permiso. Toda una declaración corporal sobre el espacio público, sobre el supuesto espacio que él y ella creen que se merecen. Véanse actitudes en el metro o el autobús.
- *Mansplaining*: El hombre que explica o da su opinión sobre cualquier cosa, especialmente a una mujer. Habla a menudo con condescendencia, incluso aunque no sepa de qué está hablando o no sea asunto suyo.
- “*Vaya modelito*”. En las bodas, en las graduaciones, en las entregas de premios, etc. se comenta solo la indumentaria de las mujeres y se realizan críticas muy duras a quien se sale de la norma. Por supuesto ellos irán cómodos y ellas embutidas y con tacones.
- Llamar por el nombre y no por el apellido a una mujer. Rajoy, Sánchez, Iglesias, Rivera frente a Susana y Soraya. Pocos titulares veréis con un “Mariano” a secas.
- Las mujeres pagan menos en las discotecas. No es discriminación positiva, es tratar a las mujeres como ganado, ellas son el producto.
- “*Hoy te han dejado de niñera*”. No es una niñera, es un padre, cuida a su hija porque es su responsabilidad y no porque hoy su mujer estaba ocupada.
- Comentar que una mujer no se ha depilado.
- Uniformes con falda para ellas y pantalones para ellos.
- “*Tan fuerte como Superman*”. Cuando se alaban habilidades de niños y niñas se tiende a usar modelos masculinos ¿acaso no hay mujeres fuertes o rápidas?
- “*Nenaza*”. ¿Hacer algo como una mujer es un insulto?
- Piropear: un piropo es algo agradable que se dice a la cara de alguien conocido con respeto y con la intención de animar, agradar, o mostrar afecto a la persona a la que se le está diciendo. Silbar y/o gritar por la calle a una mujer desconocida algo relacionado con su aspecto, su cuerpo y su ropa es acoso verbal.
- Supuestos chistes extendidos a través del WhatsApp u otros medios, que atentan contra la dignidad de la mujer, responden a estereotipos dañinos, se burlan de parte de la sociedad y amplían la brecha en el reconocimiento de la igualdad entre hombre y mujer.

¡No te quedes de brazos cruzados!

- Participa en las movilizaciones del próximo 8 de marzo en defensa de la igualdad entre hombres y mujeres.
- Revisa las conductas señaladas como micromachismos e identifícalas en tu día a día. Ponte las “gafas moradas” que te ayudarán a descubrirlas.
- Corrige sin miedo las actitudes machistas que descubras en las personas de tu alrededor.

Y para seguir reflexionando:

Vídeo de la campaña #Amitambién en el que varias mujeres con relevancia social describen las experiencias de discriminación sufridas:

<https://www.youtube.com/watch?v=MB-ySGEYF10>

